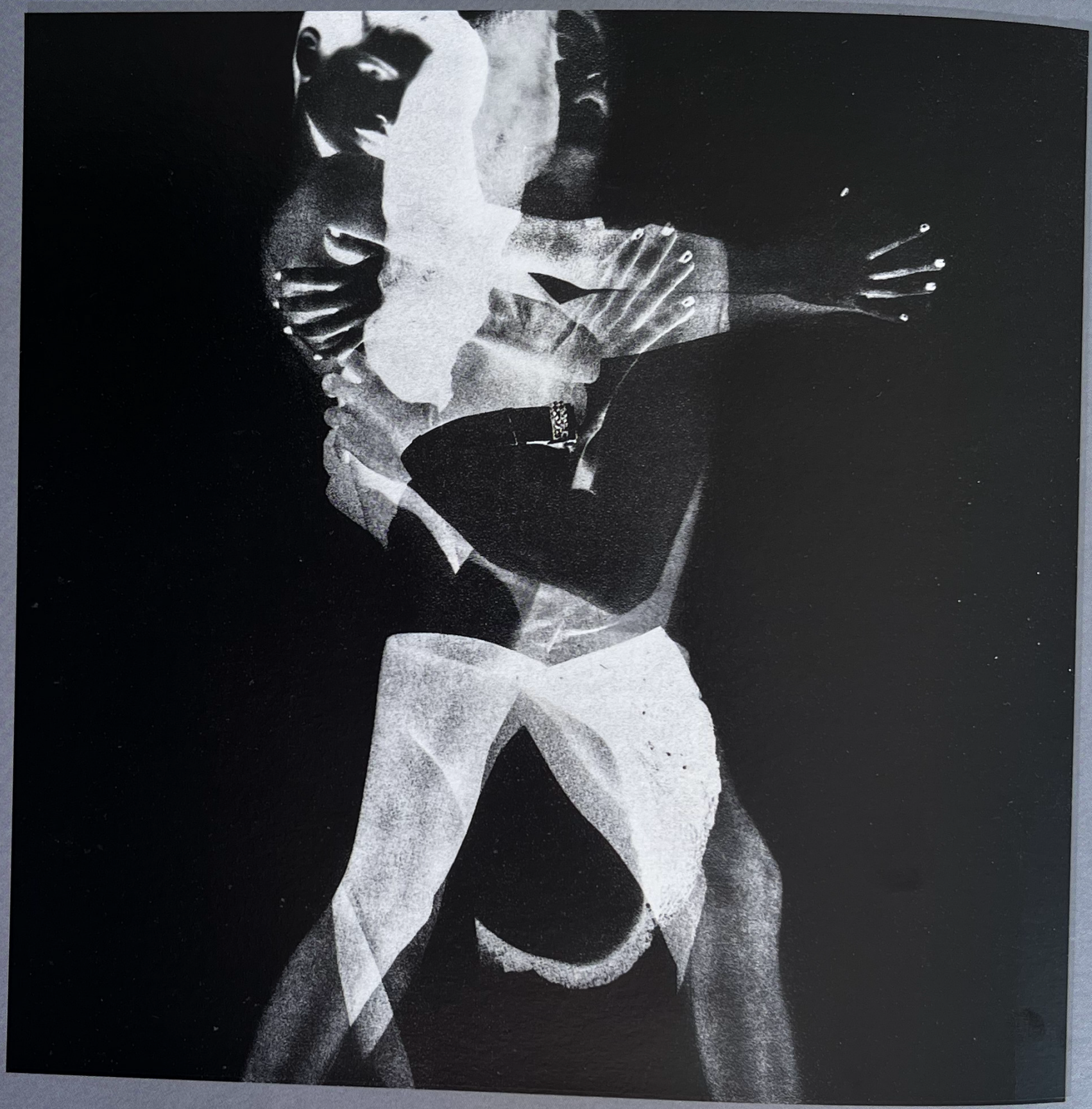
De pronto perdí todo contacto contigo.
Ya no pude llegar al teléfono, recordar ese número y llegar a tu
casa que no conocí.
Ya no pude volar sobre ti como todos los días a las tres de la tarde
estas pobres alas no dieron más
y aquí me tienes ideando estas líneas que reflejan mis ojos cansados
de ir caminando con la mente y las manos repletas de
yerba.
Yo fui el primer sorprendido.
La extrañeza de ser dos aves hurgándose el pecho y corriendo uno
detrás del otro entre las matas y bancas del parque.
y éramos arrojados fuera de nosotros mismos y por esto fue que
conocí tu ciudad
y me apreté contra ti buscando desesperadamente encontrarme en
tus ojos y amé todas tus cosas
y tu mirada angustiada y esa seriedad para responderme a ciertas
preguntas y cuestiones que nos diferenciaron para
siempre de las personas nacidas antes de 1950
tu maravilloso instinto agresivo desarrollado contra los males del
tiempo y portándote como en la más furiosa embestida

en la batalla por un lugar en el taxi que nos alejó miles de cuadras
más cerca de la pasión de la vida
hoy miércoles y no otro día.
Porque ya es hora de ir poniendo las cosas en claro y más que nada
empezar a ser uno mismo
un solo obstinado bloque de rabia.
Tú por todo lo que para mí reflejabas lo más claro eres mi sopor
antes de echarte a gritar por estos sitios malditos
aún después de haber transformado esa palabrita bestialmente lúcida
en una flor obsesiva
que yo no quiero acariciar ni comprender el suicidio mi amiga es
una espera maldita.
como puede ser aguantarnos un par de horas más en el parque en
medio de un viento furioso que pugna por arrancar de
raíz lo más nuestro de nosotros
y tú junto a mí convertida en mi aliento escuchándote aprendiendo
de ti *a la Molina no voy más* esa canción negra arde en
mi pecho, me aplasta, levanta, avienta a decir no contra todo.
Cada uno recuerda su primera caída.
Cada uno recuerda paso por paso los pasos que fue dando y los
que no dio porque en uno mismo está el propio enemigo.
Y yo me levanto para luchar contra mí - y me tengo miedo.
Lo perfecto consiste en desabotonarnos el torso mientras vamos
salvajemente penetrando en esta selva de arenas movedizas

y tu vida o mi vida no ruedan como esas naranjas plásticas que
eludimos porque tú y yo somos carne
y nada más que un fuego incendiando este verano.
La vida se abre como un sexo caliente bajo el roce de dedos reventando
millares de hojas tiernas y húmedas,
y no dijimos nada pero exigíamos a gritos destruir la ciudad, esta
ciudad ese monstruo sombrío escapado de la mitología
devorador de sueños.
Y el musgo creció como un verso clarísimo en tus ojos.
Tú querías leer mis poemas aferrarte a ese instante de dulzura donde
jamás hubo límites entre uno y otro ser
y fuiste sólo una muchacha que pasó por mis ojos silenciosamente
pegada a mí a mi secreta manera de enredarme en las
cosas de explicar un mundo indeciso sembrado con piedras
yo que creí que nada era nada en cualquier lugar de este mundo
y de pronto me di con tus sueños como con un golpe de mar sobre el
rostro
y luego *adiós* porque todo y nada puede explicarse en el amor y
porque todo y nada se explica en nosotros y con nosotros.



PARA QUE ESTO NO SEA UN HATO DE PALABRAS APILADAS COMO YERBA ENCIMA DEL PAPEL

Para que esto no sea un hato de palabras
apiladas como yerba encima del papel
y sin más realidad que todo - esa virtud
de fuego y otros poderes como decir amor
porque para mí que no conozco sino rostros
pálidos como la lluvia,
en esta ciudad de trapo, en la ciudad de
las antenas de TV, la cuestión del amor
no es sino el problema de la mujer materia
soledad indispuesta resistiéndose todavía contra el asedio
de mis manos - trotando girando como esos
discos con la voz de Satchmo que aún hoy vemos por allí
en alguna librería de reventa de sueños,
de flores usadas.
Para que esto penetre como yo dentro de ti
y después de tantas palabras de amor que
íbamos apilando sobre los graneros de la rutina
una a una después de tanta mortandad de
la contradicción y esto es el quid
a todo asunto entre golondrinas que más

bien odiamos porque son tentáculos de miedo
cómo obligarte a abrir las piernas antes
de que un patrullero pase descubriéndonos
agazapados tirados sobre la yerba del parque
Neptuno y el amor eres tú oh mi gatita
esperándome desnuda con una fruta sobre
las rodillas. Y lo que hicimos
o dejamos de hacer pesará ahora más que
toda nuestra vida porque esto, el aire, la niebla,
la inexplicable emoción de estarnos así
angustiados, pesará tanto que no podremos saciarnos
y el temor de que te quedes embarazada los
estudios el trabajo eres franca
no te gusta que utilice condones para el
coito o el amor consiste en eso
en el acto de rociar con sal tus senos o
cuando estás abriéndote dando muestras saludables
de una mayor destreza y así estoy atenazado
entre tus muslos y no queda ya tiempo
para seguir hablando de estrellas y este
cielo no lo cruzan más gorriones sino las sirenas de la
patrulla persiguiéndonos hacia el oeste hacia
la rabia y esa manera muy tuya de hacerlo
de rozarnos saltando de un lado para otro
como dos gatos que no pueden concluir el espasmo

- cuervo que está dando vueltas en círculos
concéntricos que se lanza para adueñarse
del desmayo hacia donde para el diccionario sólo
era una definición y ahora forcejeando
acariciándonos para que esto arda dentro de ti
porque el rigor de las palabras como un golpe certero
sigue naufragando en mar de tinieblas porque
el rigor como los mares viene prendido sobre el aullido
de la realidad que diariamente cercenamos que
diariamente cuando al más leve descuido nos cercena
y entonces a qué salud o mar retornarán nuestros
hijos o si luego habrán de escoger como sus padres
el camino de la soledad la angustia porque la
realidad que diariamente cercenamos
de un solo tajo del linde entre la podredumbre
y sus cataratas de frío y el rigor de las palabras
como un golpe certero se da furiosamente en el
hecho de consumar en la voz de Satchmo que ahora
estamos escuchando.

POEMA ESCRITO SOBRE UNA IMPRESIÓN CAUSADA POR "EL REMOLINO DE LOS AMANTES" - UNA PINTURA DE WILLIAM BLAKE

I. A TI TE GUSTA LA POESÍA

Nada más claro en estos días como esas palabras
con sabor a yerba fresca que tú y yo,
por detenernos delante del mar
en Barranco
deseé apoderarme de ti o mejor, toqué tus cabellos,
esa soledad maldita en la que estuvimos
metidos antes y después de noviembre.

Esta vida no es lo que es ni lo fue y ahora mismo,
con todo lo dura que es para mí,
un ángel volando a ninguna parte
en el centro del gran enredo en que todos,
algunas veces,
cuando equivocamos la página,
volvemos a caer en lo mismo: un sandwich
barato higos secos
y Mozart es apenas
una sonata que ningún aprendiz

estudiante de piano puede limpiar sobre las teclas
como antes o siempre
alcanzamos a gustar de este idioma perdido:
sinrazón
que aparece como el día y la noche
porque en nuestra lengua el sueño
aún no tiene nombre ni forma ni punto de partida.
Hoy es un día más de todos los que hasta ahora hemos
conocido - hoy es el día
o sencillamente una palabra ha reventado en nuestra mente
fugándose lejos de la esfera de acción de estas líneas,
de este deseo.
Te queda muy hermosa esa cabellera - te lo dije una vez
y te lo vuelvo a repetir.
Recuérdalo, estoy en ti en tu manera
de arrancar los geranios más tiernos
esta primavera mientras todo,
el viento, la angustia, rompían tu serenidad
y no éramos
sino restos del naufragio de estos días,
un rastro solitario en la playa.

A ti te gusta la poesía
pero no tanto como un pastel de fresa.
Esa poesía

hecha a la exacta medida de un brassier
que pueda resistir a tus senos.
¡Cúbrete, está lloviendo fuerte aquí!
A ti te gusta la poesía y ya no hay pastel de fresa.

II: DESARROLLO DEL AMOR

Somos apenas un par de animales solitarios.
Tú trabajaste rompiéndote la dicha
durante algo así como ocho meses
en esa casa de peste que llaman casa de la cultura
y ningún falo, intenso
como una pintura de Marc Chagáll, PINTOR
llegó trayéndote noticias saludables
hasta hoy en que estos versos
son para ti una gran fornicada. Esto es llamado, desarrollo
del amor
en condiciones de existencia más o menos difíciles.
¡Cúbrete, está lloviendo fuerte aquí!
La alienación y otros monstruos de este pequeño país
del Tercer Mundo opaco como esas monedas
del Siglo XVIII
que hallamos enterradas en la playa - y la Santa
Inquisición condenó esa luz

que nunca a nadie te atreviste a mostrar
por lo mismo que eras como una fruta
muchacha de mirada espantada.

No poseemos nada sino nuestro propio esfuerzo
de hacerlo todo
y por hacerlo bien maullando
como los gatos sobre el tejado
ahora hemos cometido alguna barbaridad
que tampoco a nadie puede ni debe interesar
sino para continuar más allá de otra página,
de otra soledad.

Ni tú ni yo creemos ya en las formas
amables del poema / Habitamos el infierno.
En eso estamos claros.
Habitamos el infierno.

III: TE EXCITAN ESTAS COSAS

Lo demás no solo es cuestión
de que estés o no trabajando
como una yegua en su época de celo.
Podemos estar caminando por Barranco,

tener ese conocimiento
roído por los años que van disponiéndonos al descanso,
a las arrugas - y en unas cuantas líneas
tratamos de resumir nuestra vida,
realizar con estas palabras
que fueron
(alguna vez)
cangrejos que no iban a ninguna parte
mientras éramos tallados
en la roca viva - arcángeles
mirándose sombríamente desde lejos, detrás de la noche.

Ahora puedes escucharme aquí, doblada sobre la arena.
Lo importante
es realizar en estos días nuestro sueño.

En realidad ya la poesía (lo he visto,
hemos podido comprobarlo esta noche
mientras Blake era un nombre misterioso
en nuestros labios)
recién comienza a agitarse con nuestra admiración por Séndic
Black Panther
Marighela
por ese Che permanente que tanto tú como yo
deseamos ser

para ser o hacer de esta vida algo más que una vida
y a ti casi siempre te excitan estas cosas
más que tus preferencias por Pound
o los pasteles de fresa.
Pudimos entonces romper nuestra imaginación
con esta realidad de la hoguera.

La realidad proviene del roce entre la luz contra
los sueños pero aún así,
a pesar de todo estoy deseándote desnuda
como una Venus de bronce que en nada se distinguía
de la exacta belleza de tus senos.

Pound es un tomito de poemas,
demasiado costoso para nuestros pálidos bolsillos.
Me contentaré con ir a visitarlo diariamente a las bibliotecas.